

TRASFONDO

POR JORGE JAVARIZ

Una de las cosas que más daño le hacen a un partido político es la pugna interna que ocasionan las aspiraciones de los candidatos a cargos electivos.

Cuando un partido tiene más de un candidato a un cargo electivo está en dificultades. Ese es generalmente el principio de una división de fuerzas, que lleva a una elección. Los resultados de la elección son aun más divisivos, pues se crea un mayor resentimiento entre ganadores y perdedores. Es por esta razón que los partidos aborrecen las primarias y hacen todo lo que esté a su alcance para evitarlas. El partido que busca la unidad de todos, elemento indispensable al triunfo electoral, busca la manera de resolver sus problemas de candidaturas sin tener que llegar a las primarias. Recurre a la persuasión y a la negociación, para evitar el choque divisionista.



El Partido Popular Democrático ha venido bregando con sus problemas de candidaturas desde hace tiempo. Y esto no es así por casualidad, sino por diseño. El PPD quiere dejar resueltos todos sus problemas de candidatos con bastante anticipación a las elecciones, de modo que el partido pueda dedicar todas sus energías y recursos a la campaña pre eleccionaria que dará comienzo el 10 de abril, según indicó el candidato a gobernador por esa colectividad, Rafael Hernández Colón.

El PPD madrugó al PNP esta vez. Contrario a las elecciones de 1976, cuando el PNP resolvió lo de las candidaturas con mucha anterioridad a los comicios y madrugó al PPD, esta vez es el PPD el que lleva la delantera en este aspecto.

Sin embargo, el PPD no tiene resueltos todos sus problemas de candidaturas. El más importante de ellos en estos momentos es el del candidato a Comisionado Residente.

Como se sabe, son tres los candidatos: el profesor José Arsenio Torres, el ex presidente de la Cámara Luis Ernesto Ramos Yordán y el ex presidente de la Universidad de Puerto Rico, doctor Arturo Morales Carrión.

De estos tres, el profesor José Arsenio Torres fue el que cogió el tiro. Está trabajando su candidatura desde enero. Hasta hace unos días había radicado sobre siete mil peticiones. Necesita radicar alrededor de diez mil. Parece estar un poco atrasadito en el número de peticiones radicadas.

El ex presidente de la Cámara, Luis Ernesto Ramos Yordán, se tiene calladito el número de peticiones sometidas. Pero siendo como es un político hábil y experimentado, podría tener las peticiones necesarias en la fecha límite para radicar.

El ex presidente de la Universidad de Puerto Rico, Arturo Morales Carrión, perdió un tiempo precioso. Respaldó la candidatura de José Arsenio Torres, pero luego decidió ser candidato. Se calcula que tiene como 2,500 peticiones radicadas. Y le queda sólo hasta el lunes para radicar todas las que le faltan. Tiene por delante una tarea de titanes.

Si Morales Carrión no puede radicar las peticiones que necesita para certificar su candidatura, la lucha será entre Torres y Ramos Yordán, que tendrían que ir a primarias el próximo 25 de mayo.

Pero el Partido Popular está buscando la manera de no tener que ir a primarias ese día. El 25 de mayo es muy cerca de las elecciones y el partido necesita mantener su gente trabajando para el partido y no para sus propias candidaturas.

Además, una primaria para escoger un candidato a Comisionado Residente no generaría mucho interés en el electorado popular. El partido haría una pobre demostración, que le restaría brillo a la gran demostración de fuerza de la primaria demócrata.

¿Como resolverá el PPD este asunto?

Con toda probabilidad, apelando a la sensatez, al sentido de lealtad y patriotismo de los candidatos. Si esto le falla, la candidatura de Comisionado Residente podría significar la diferencia entre el triunfo y la derrota en noviembre.

